

Equipo Laicos Familia



laicosyfamilia@claretianos.es

Edición electrónica en www.claretianos.es

Número 4

1 octubre 2008

Boletín
informativo
trimestral

Destacados:

- Paraguay
- Suiza
- Redentoristas
- Quinquenio matrimonial

Contenido:

La misión de Santiago en Paraguay	2
Jóvenes evangelizadores de jóvenes	3
A flor de piel	4
Dicen los campesinos	4
Abri los ojos	5
No hay sacerdotes	5
Encuentro Redentoristas	6
Misión en Suiza	7
Segundo Quinquenio Matrimonial	8



Volver . . .

Volver a empezar cada curso es siempre distinto. Nunca empezamos de la misma forma, nunca volvemos con el mismo humor. Nunca encontramos a los amigos y conocidos igual, y nunca contamos las mismas historias.

Nuestra vuelta es un poco como la vuelta al "cole" de los pe-

queños, el mismo colegio, los mismos compañeros y

surge algo nuevo que lo hace distinto y atractivo cada año.



Para no caer en la rutina lo mejor es volver a "ser en la vida romero,/ romero solo que cruza siempre por caminos nuevos./ Ser en la vida romero/ sin más oficio, sin otro nombre y sin pueblo./ Ser en la vida romero... sólo romero./

quizá el mismo profesor, pero siempre

. . . a empezar .

Que no hagan callo las cosas ni en el alma ni en el cuerpo,/ pasar por todo una vez,/ una vez solo y ligero,/ ligero, siempre ligero."

(León Felipe)



Antes de comenzar el camino de este nuevo curso os hacemos partícipes de las experiencias misioneras que el Equipo Laicos Familia ha tenido la oportunidad de vivir en nuestras misiones de Paraguay y Zürich.

La misión de Santiago . . .



*En 1979
llegaron los
Misioneros
Claretianos a
Paraguay*

en América Latina es Paraguay. Acá arribaron los misioneros claretianos en febrero de 1979, en el pueblo de **Yhú** (“agua negra” en guaraní), zona rural -la “chacra” paraguaya- donde hoy cinco claretianos atienden la parroquia de Ntra. Sra. del Rosario, con ciento veinte comunidades y cuarenta y cinco mil habitantes. Yhú cuenta además con un centro vocacional (seminario menor) y un internado de aprendices de mecánica y carpintería.



Además de las tareas propias de la evangelización parroquial: ca-

tequesis, formación de coordinadores de las comunidades, etc, los misioneros claretianos llevan a cabo obras sociales como apadrinamiento de ancianos y niños a través de

Proclade, comités de agricultores, comisiones vecinales para defensa de la tierra, residencias de ancianos, botiquines comunitarios... además del acompañamiento del centenar de comunidades católicas extendidas a lo largo de 1.129 Km2. Vaquería es la segunda población más importante de la zona. La mayoría de la población está constituida por humildes campesinos: gente sencilla y religiosa; cariñosa y reservada; con muchas dificultades, pero con mucha fuerza vital.

. . . en Paraguay.

Lambaré es la zona urbana. Un municipio pegado a la capital, Asunción. Los claretianos llegaron en mayo de 1981. Otros cinco misioneros atienden la parroquia de San Juan Bautista -que cumplió sus bodas de plata el pasado mes de junio- con unos 30.000 habitantes y seis capillas.

Entre otras acciones, la parroquia

atiende a familias en asentamientos precarios con comedor para niños desnutridos, refuerzo escolar, dispensario médico, talleres de capacitación de adultos, becas de estudio para niños y jóvenes y un sinnúmero de ayudas sociales.

La parroquia cuenta con una gran variedad de grupos: Movimiento Familiar Cristiano, Renovación Carismática, Legión

de María, Apostolado de la Oración, Infancia Misionera, Caveví (pastoral de pre y adolescentes), Pastoral Juvenil y unos 270 catequistas.

La comunidad claretiana de Lambaré es también **seminario** con dos secciones: aspirantado y postulante, actualmente con doce jóvenes.

Estos han sido los escenarios de nuestro trabajo este verano.



Equipo Laicos Familia

Jóvenes evangelizadores de jóvenes.



Escribo este “pequeño” comentario desde Paraguay. Soy catequista de Confirmación juvenil; los catequistas pertenecemos a varias comunidades de nuestra parroquia, algo que acentúa algunos rasgos que nos diferencian los unos de los otros. Aunque hemos logrado zanjarlos casi por completo, las realidades económicas, sociales y culturales de nuestras comunidades son y seguirán siendo distintas, y es aquí que debemos encontrar un “punto de equilibrio” para llevar a cabo las actividades y objetivos de la mejor manera posible.

A pesar de todo logramos adaptarnos a cada realidad con el único fin de lograr llevar la Buena Noticia a todos sin distinción, de manera comprensible, exitosa y, por qué no, divertida. Esperamos despertar, no sólo el interés de los jóvenes hacia la verdadera sabidur-



ía y el acercamiento a la Iglesia, sino despertar también en ellos la voluntariedad, la solidaridad y un compromiso duradero para trabajar por el bienestar de la comunidad y la sociedad.

Tenemos un promedio de veinte jóvenes por grupo. La cantidad de grupos varía en cada centro. Los grupos de jóvenes cuentan con dos o tres catequistas que planifican el desarrollo del encuentro semanal que suele durar una hora y media más o menos.

A los catequistas se nos exige, desde tener conocimientos sobre la Doctrina de la Iglesia, hasta saber manejar situaciones de toda índole frente a una persona o a un grupo de personas. En otras palabras, también se nos exige carisma, empatía, responsabilidad, optimismo, alegría, creatividad, tacto y... la lista sigue.

No siempre es fácil permanecer ante las duras pruebas de la vida, pero sabemos que no lo hacemos por nosotros, lo hacemos por Dios y por nuestros hermanos. Entonces entendemos que no podemos desistir y que debemos proseguir en la búsqueda de una solución positiva para todos. En esos momentos es importante contar con personas que nos brinden su apoyo y ánimos para seguir adelante.

Siempre comento la generosidad de Dios en brindarme este tipo de aliento y consuelo. En mi historial como catequista puedo citar muchos nombres de personas maravillosas que me ayudaron desinteresadamente... y en estos últimos meses se suman los de los miembros del Equipo Laicos-Familia. Además de compartir buenos ratos y brindarnos charlas formativas sobre temas verdaderamente importantes, personalmente debo decir que me enseñaron, quizás, mucho más de lo que tenían previsto. ¿Cómo lograron despertar



esta motivación en mí? Simple. Con dos sencillas palabras: “SE PUEDE”. Si Dios está con nosotros, si Cristo está con nosotros, si Ntra. Madre María está con nosotros... por qué no creerlo? Ya lo dijo el Maestro: “Sin mí no pueden hacer nada”. Entonces con Él todo es posible. Sólo hay que tener fe. Desde Paraguay, un saludo y un abrazo fraterno a todos. Y al Equipo de Laicos-Familia, desde el corazón, MUCHAS GRACIAS.

(Ali)

Deseo encontrar a Dios, necesito llenar este vacío con su amor.

A flor de piel.

A flor de piel se muestran las personas cuyos testimonios de vida hablan de conversión, amistad, evangelio, familia, búsqueda... Son hombres y mujeres sencillos, luchadores, con la sabiduría de una vida entregada, transparente, sin más libros que el de la vida de cada día. La huella de lo divino se advierte en sus realidades humanas. Son catequistas, coordinadores de pequeñas comunidades, ministros de la eucaristía, padres y madres. Nos dejan sus testimonios:

“Deseo hacerles llegar las inquietudes que tengo en el fondo de mi co-

razón. Vivo feliz con mi esposo y mis hijos. Tenemos trabajo, salud, armonía conyugal. Pero hay un vacío dentro de mí, como una sensación de sed. Es como si no encontrara la felicidad, como si me faltara algo para ser feliz. Deseo encontrar a Dios, necesito llenar este vacío con su amor. Pero, ¿cómo lo encuentro? ¿Qué puedo hacer para saciar esta sed? Quiero abrir más mi corazón para que él pueda habitar plenamente. Quiero buscar a Dios llenando mi vida de esperanza, dando vida a los más afligidos, orando y dedicándome a las buenas obras. Descubro que este es ahora el camino.”

(Gloria)

Dicen los campesinos . . .



“Al terminar el curso de coordinadores tengo que decir que me ha gustado la historia de Moisés porque es un hombre que llora mucho por sus errores. Como coordinadora de mi pequeña comunidad me he sentido identificada con él y me comprometo a seguir luchando con y por mi pueblo, y también me comprometo a ser más constante en mis responsabilidades”. (Dora)

“El testimonio que he recibido estos días al escuchar a mis hermanos me ha animado y me ha dado fuerzas para luchar y servir a mi comunidad”. (Antonio)

“Me siento alegre por poder compartir con mis hermanos la lucha, por transmitir el evangelio en nuestras comunidades y familias”.

(Ramón)



Abrí los ojos.



“Mi autosuficiencia me alejó de Dios. Sólo pensaba en ganar dinero. Me despreocupé por completo de mi relación

matrimonial y de mis hijos. Me negué repetidas veces a participar en un encuentro conyugal de fin de semana con el Movimiento Familiar Cristiano (MFC). Dejé de poner excusas y con mi mujer acepté participar en él. Allí encontré al Cristo conyugal. Abrí los ojos. Descubrí que mi esposa era una elegida de Dios para mí. Mi orgu-

llo y mi egoísmo impedían ver lo que tenía en mis manos. Ahora estamos comprometidos en la catequesis familiar de nuestra parroquia. Ahora sé lo que es la paz familiar, la felicidad conyugal.

Considero que es poco el tiempo que doy a Dios en comparación con lo mucho que nos ha dado”.

(Agustín)

No hay sacerdotes.

“Permítame contarles un trocito de mi vida. Nací en Colonia S. Pablo (Departamento de S. Pedro, Paraguay). Un pueblecito lindo, con buena gente. La fiesta patronal se celebra el 25 de Enero. Todos esperábamos ansiosos ese día, única fiesta en que se realizaban los sacramentos (bautismos, bodas, reconciliaciones, confirmación, eucaristía), una vez al año porque no había sacerdotes.

Cuando vine de mi pueblo a la capital tenía doce años; hoy tengo cuarenta y nueve y a mi pueblo ya llegan colectivos (autobuses), mucha gente cuenta con motos, llegó la tecnología, el



celular (móvil), pero...¡no hay sacerdotes! Sólo nos visita una vez al año el misionero.

Doy gracias a Dios por todos los sacerdotes de la Congregación Claretiana, por cumplir este año las bodas de plata de nuestra querida Parroquia S. Juan Bautista de Lambaré. Rezo por cada uno

de ellos para que perseveren en la misión y pido a todas las familias que recibimos por las vocaciones porque no hay sacerdotes. No digamos sólo a nuestros hijos/as que deseamos que sean buenos médicos, abogados, periodistas...también al servicio del Señor pueden ser buenos sacerdotes porque necesitamos sacerdotes”.

(Isis)



Encuentro con los Redentoristas (El Espino -Burgos-)



Del 30 al 4 de julio, el Equipo acudió al monasterio de Ntra. Sra.

Del Espino, para compartir con la familia Redentorista el encuentro de párrocos, laicos y misioneros, en torno al tema "La identidad del catequista de adultos".

Unas setenta personas de distintos lugares de España, se congregaron para reflexionar sobre los procesos catequéticos de adultos,

evaluar su curso pastoral y convivir en un ambiente formativo y de oración.

Aprovechando su estancia cercana, invitamos a Mons. Ángel Garachana, obispo de San Pedro Sula (Honduras), a compartir la eucaristía con nosotros, cuya homilía dio un tono más misionero y eclesial al encuentro.

Segundo encuentro...

Padre, que nuestro amor conyugal, nos lleve hacia los demás....



2008
28-30 noviembre
Madrid

Dirige: Equipo Laicos Familia

Traer: Biblia y cuaderno de apuntes.

Avisar dos semanas antes:

TLF: 915 488 250

laicosyfamilia@claretianos.es

Misión católica de Suiza



A través del coordinador nacional de la Misión Católica de Suiza, Miguel Blanco, y la Prefectura de Apostolado, el Equipo acudió a la petición de formación de catequistas, el pasado 13 y 14 de septiembre en las localidades de Basilea y Ginebra. El tema: "La identidad del catequista en misión compartida". Los destinatarios: inmigrantes españoles y fundamentalmente latinoamericanos que viven y trabajan en la Iglesia Católica suiza.

Como ya es sabido, la Provincia de Santiago, tiene tres claretianos destinados para el trabajo en la misión española de la iglesia católica en Zürich.



Con nuestros hermanos tuvimos la ocasión de disfrutar de su maravillosa acogida en la ciudad donde ellos desempeñan este servicio, desde hace cuarenta años, a muchos inmigrantes en una misión

que les brinda unos excepcionales servicios: asesoría legal, clases de alemán, visitas a los que están presos y enfermos, talleres diversos de danza, cultura, acompañamiento pastoral, catequesis, y un sin fin de actividades que fueron reconocidas, el pasado 6 de mayo de 2007, por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de España, con la **medalla de oro de la emigración**.

Dice una de las asistentes:

"El domingo 14 de Septiembre asistí en Ginebra, junto a otras cuarenta y nueve personas, al curso formativo de catequesis. Una misma fe y una misma amistad nos une en el encuentro con Jesús de Nazaret. El interés por aprender más y ser mejor catequista parte de esa amistad. La forma de catequizar es importante por eso me siento

motivada cada año a participar en estos cursos.

El camino es Jesús. El Espíritu Santo es el motor del encuentro. Me sentí nuevamente invitada por Dios a ser su instrumento para llevar la Buena Noticia a los demás. Las explicaciones de los padres Salvador y Juan nos han servido para animarnos en esta tarea.

La ayuda de la presentación nos permitió profundizar en lo que estamos haciendo.



He renovado mi pasión por el Amor de Dios. Gracias por esta iniciativa de formar catequistas".

(Jacqueline)



Presentamos

Semana de la familia



Ofrecemos a los Equipos de Pastoral Familiar de parroquias/colegios la propuesta de una semana pastoral, teniendo como eje central la familia, lugar donde amamos, creemos y esperamos.

ELF (Santiago) y EFAL (Bética) han elaborado conjuntamente estos materiales .

Objetivos de esta Semana:

- 1. Durante:** La semana de la familia tiene por objeto en este curso sensibilizar a la comunidad parroquial/colegial sobre el papel que desempeña la familia como ámbito donde se desarrolla la vida de fe y amor de los esposos y de los hijos; como iglesia doméstica; como comunidad donde se viven las virtudes teologales, "lugar donde amo, creo y espero".
- 2. Después:** Crear y/o potenciar, si es caso, estructuras pastorales para que las familias sean protagonistas de su hacer laical en su vida y misión según sus necesidades y la programación del Centro.



Equipo Laicos Familia